



A los padres y educadores de nuestros colegios

Queridos amigos:

El próximo domingo 23 de enero, celebrará la Iglesia la Jornada de la Infancia Misionera, que tiene una hermosa y fecunda historia de 170 años. Fue creada con la intención de suscitar en los niños de los países católicos el deseo de ayudar a otros niños con la oración y con la colaboración económica; y también con el propósito de que los educadores, padres, catequistas y profesores inculquen en los más pequeños la preocupación por la Misiones, por el anuncio del Evangelio en todo el mundo, con el deseo de que quienes tienen el privilegio de conocer y amar a Jesús, ayuden a otros niños a conocerlo y amarlo.

Se trata, pues, de abrir las mentes de nuestros niños a la misión universal de la Iglesia y de iniciarles en la experiencia de la generosidad, el descubrimiento del prójimo y la necesidad de compartir sus bienes, por pocos y pequeños que sean, con otros niños mucho más necesitados que ellos.

En el año 2009 los niños católicos de todo el mundo aportaron casi 22 millones de dólares en la Jornada de la Infancia Misionera. Con ellos se han llevado a cabo cerca de 3000 proyectos educativos, sanitarios y formativos a favor de los niños del llamado Tercer Mundo. Casi dos millones de dólares procedían de los niños españoles.

Siendo importante el aspecto económico, lo es mucho más la oración de los niños, la sensibilización para que sean solidarios y vean en los niños de los países del hemisferio sur, que coincide prácticamente con el mundo subdesarrollado, alguien que me pertenece, que es miembro de nuestra misma familia humana, que es, en definitiva, mi hermano.

Agradezco a los profesores, padres, educadores y catequistas su implicación en la sensibilización misionera de nuestros niños y en la preparación de esta Jornada. Que Dios os lo pague.

Contad con mi afecto y amistad. También con mi saludo fraterno y con mi bendición para vosotros y vuestras familias.

**+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla**